

**PREGÓN**

**SEMANA SANTA**

**ANTEQUERA**

**2023**

Por Antonio Jesús Palomo  
Domínguez  
Sábado 25 de Marzo de 2023  
Iglesia del Carmen,  
Antequera

La oscuridad se cierne sobre Antequera, las calles quedaron vacías, la madrugada quedó callada,  
el aroma aún tenía la mezcla de fragancia entre incienso y cera derramada, las calles arrullaban la devoción exaltada tras su paso  
algunos pétalos dejaban la huella de estar en su camino,  
la fuente susurraba el suspiro de una Madre ante la Muerte de su Hijo  
Todo quedó en el aire, todo quedó en aquel sitio,  
el suspiro del Amor de Antequera a Jesucristo.

Así terminó mi noche, de esta forma, caminaba a mi hogar tras haber sido la voz de aquel cruel destino. El hombre tuvo la culpa, el hombre fue quién dictaminó aquél suplicio, el hombre, siempre el hombre, y sin fijarse que aquella decisión cambiaría nuestras vidas para siempre.

Hoy, vengo ante vosotros para exaltar lo que Antequera siente cuando llega la primavera,  
cuando de nuevo los atardeceres languidecen y la flor vuelve a la ribera

Hoy vengo ante ti, también para exaltar la Pasión que viven los hombres y mujeres de nuestra tierra cuando llegan estas fechas, ser voz de voces que aún calladas en el más absoluto silencio te rezan. Hoy vengo ante ti, para hacer un paréntesis de nuestras vidas, y decirte Antequera, lo que ocurre cuando la primavera llama a nuestras puertas.

Estimado Arcipreste de la ciudad, don Antonio Fernández,  
señor alcalde de nuestra bendita Antequera, don Manuel Barón, miembros de la corporación municipal,  
presidenta de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa, miembros de la Junta Permanente y Junta de Gobierno de nuestra Agrupación que habéis confiado en mi para esta labor;  
hermano mayor de nuestra cofradía de la Soledad y hermanos de nuestra cofradía del Santo Entierro, así como hermanos del Carmen de Antequera; miembros de las diferentes cofradías de Pasión y Gloria de la ciudad, Congregación de Mena,  
autoridades civiles y militares,

a mi familia, que hoy me acompañáis y que os disculpo por el tiempo que no os puedo dedicar y estar con ustedes, debido a mi Pasión Cofrade,  
gracias mamá por toda la educación y enseñanzas que nos has otorgado;

amigos que hoy os habéis desplazado para acompañarme en este día tan especial, algunos de vosotros tras kilómetros de distancia pero siempre presentes en los momentos importantes de mi vida, muchas gracias de corazón;

compañeros de los medios de comunicación que hoy estáis aquí para dar a conocer este acto y que tan buen trato me habéis ofrecido durante este tiempo, gracias por vuestra labor divulgativa y acercar la Pasión Cofrade a cada casa; y, como no, un saludo especial para mis compañeros de 101tv y Onda Cero con los que comparto gran parte de mi día a día;

cofrades, vecinos y personas que hoy nos acompañáis en este especial acto, buenas tardes y gracias por estar aquí.

Gracias Manolo por tus palabras, amigo y hermano en Cristo, compañero de experiencias inolvidables bajo las andas o ante los micrófonos, pero siempre hermano. Gracias por tu aprecio, por tu presentación y ser hoy el anunciador de mi persona. Para mí es un lujo tenerte de amigo y que seas en este día tan especial la persona encargada de cederme el atril para exaltar nuestra Semana Santa. En este día, en el que todos aquellos que formamos Iglesia celebramos el día de la Anunciación del Arcángel Gabriel a la Santísima Virgen María, espero que en su anuncio le confiese que no se olvide de su Protectora Bendición Maternal para ti y tu familia. Muchas gracias hermano.

Y gracias de corazón a la Banda de Música de Nuestra Señora de la Soledad de Mena, de nuestra capital malagueña por poner el mejor prólogo musical que podría tener este honrado acto, y por estar presentes en este día tan especial para mí y para nuestra ciudad. Hace algunos años pudimos compartir con ustedes bajo nuestro palio antequerano un hecho muy importante para vuestra congregación de mena que enlazó para siempre nuestras vidas en forma de hermandad. Muchas gracias Ramón Gómez y su familia, Antonio de la Morena por hacer posible esta realidad hoy junto a nuestra Agrupación de Cofradías. Que la protección de Nuestra Madre de la Soledad siempre os siga acompañando al buen ritmo de las marchas a cuantas personas forman parte de vuestra corporación musical para seguir deleitándonos y poniendo música a nuestras vidas. Gracias de corazón y enhorabuena por vuestra participación hoy en este acto.

Y, subiendo hasta la parte alta de la ciudad, hoy nos encontramos ante Ti, Señora del Carmen, con su permiso, hoy vengo a compartir con los cofrades y amigos todo lo que sucede cuando en la ciudad de los Dólmenes llega la primavera, hoy vengo ante Ti, Madre del Carmelo, Madre de mi espera, Madre que un barrio aguarda soñando con tu Julio a ver pasar por sus puertas. Hoy, vengo aquí para ser voz de un sueño, ser anunciador de un tiempo especial en el que Nuestro Padre dio su vida para salvarnos a todos. Un tiempo muy especial en el que, desde tu templo observas como los hermanos aguardan la Vida tras la muerte, sepultando al Hijo del Hombre como en aquel entonces se pudo llevar a cabo tras el permiso de José de Arimatea, mientras Nuestra Madre queda inundada de un dolor sereno y confiado en las Palabras de Dios. Hoy, vengo aquí con tu permiso para poner la palabra antes del hecho, aunque ya sabes Madre, que daría mi vida por ser uno de tus ángeles que apoyan tu barroco altar y ser un testigo más eterno de la historia del Carmelo Antequerano. Gracias Madre por ser guía también de mi vida, de mi familia, de mis amigos y, hoy, también acompañarme en este recordado sueño y tan sólo te suplico que nos continúes repartiendo tu bendición a todos por siempre.

Y ahora, déjenme entrar en su mente por unos minutos, busquen el silencio, apaguen sus teléfonos móviles, y desconecten del estrés diario. Háganme caso y... cierren los ojos del día a día y adéntrese conmigo en esta historia, que también es suya, y de todos ustedes, y de aquellos que visitarán por unos días esta tierra o busquen información a través de Internet.

## MI BELLA ANTEQUERA

Entre calles encaladas, y asfalto de piedra, se encuentra la Tierra Santa de Andalucía,  
ya lo dijo Paloma Gómez Borrero, que eras la Roma Andaluza,  
y lo mencionaba José María Fernández, que eras la ciudad de las iglesias  
Rodeada de torres y campanarios, de fortalezas en las que la oración  
predominaba  
y rompía la piedra con la mirada de amor y fraternidad de Jesús y María

Entre torres y campanarios de hace siglos, devoción heredada de nuestros abuelos y antepasados,  
de aquellas personas que prestaron su tiempo para que el Amor de los Amores prevaleciera  
y encontrara a una bendita tierra que entre angelorum y bienmesabes su dulce gastronomía apaciguara nuestra pena, porque ya huele a miel y canela por las calles,  
ya se escucha el amanecer de las gaviotas y el aroma a azahar  
ya la cigüeña busca su nido en San Francisco para desde allí avistar como fiel nazarena  
ya comienza el caminar de aquellas personas que acuden con su ilusión a probarse por primera vez su túnica, a buscar su mantilla o tallarse para seguir la estela de su familia  
ya se escuchan las casas de hermandad y las iglesias el ritmo del montaje de su palio, de las andas, de manos que trabajan unidas porque brille la plata, se recupere el esplendor de sus bordados, todo vuelva a comenzar, todo vuelva a vibrar de emoción, todo vuelva a recordarnos aquella primera vez junto al regazo de nuestros padres, todo vuelva a emocionarnos de nuevo porque... nunca es igual, cada año es diferente, cada momento tendrá otra perspectiva pero su mirada será la misma y ahí estarás tú, fiel testigo de nuestra historia, desde la Cueva de las Suertes, pasando por nuestros Dólmenes, aquella Antikaria, Antaquira, Antequera, siempre será la misma aunque el momento sea diferente, fuimos los elegidos en habitar, en heredar y en proseguir con tu historia, porque todo sucederá en nuestra tierra, todo sucederá en ti, querida Antequera.

El Papabellotas con su campana anunciará que el Angelote atento está en San Sebastián para vigilar y proteger a una ciudad amparada por el cuidado de Nuestra Señora del Rosario, San José, San Cristóbal, la hasta tres veces escogida Eufemia, Nuestra Madre de los Remedios y mi querido Cristo de la Salud y de las Aguas. Protección y cuidado que siempre estuvieron a nuestro lado a pesar de momentos de dificultad y oscuridad en nuestras vidas, sacra tierra, pavimento santo. Antequera, encrucijada de caminos dónde Dios quiso regalar al mundo una cuna de sentimientos y emociones que duran y permanecen durante todo el año. Antequera de nuestras vidas, Antequera de nuestras almas.

Antequera, corazón de Andalucía, reina y sultana del embrujo de nuestros ancestros, de la magia que por la noche dejan tus calles en las que tantas personas dejaron su tiempo y soñaran con volverte a ver. Antequera, escenario de la Pasión que tantos anhelan durante el año, de volverles a encontrar, de volver a ver su túnica sagrada, de jugar con el tintineo de su palio en nuestras miradas, y que ese brillo del entusiasmo nunca se pierda, desde el más pequeño, a quién con el reloj juega a que sus manecillas no sigan avanzando. Antequera, suspiro de nuestras vidas, latido de España.

Y llegará la primavera, tras el frío invierno, el azahar vuelve a florecer, siempre se dijo que tras la tormenta llega la calma, y el arco iris compartirá su colorido ante el gris sombrío. La vida sobre la muerte, la paz ante la guerra, la sonrisa llegará a prevalecer ante las lágrimas. Será el momento de salir a la calle, de visitar tus templos, de hablar con tus cofrades, de tomarse algo en nuestros bares, de que las maletas rueden por las calles buscando hoteles, buscando hogares donde también llegar para ser testigos de cómo late el corazón de tu tierra.

Porque creas o no, será Semana Santa en Antequera  
y querrás venir a conocer nuestra ciudad,  
querrás conocer su encanto, su historia, su patrimonio,  
su mimo y cuidado pero,  
si abres un poco más los sentidos  
conocerás el amor y la Pasión Cofrade que cada rincón esconde.

Búscalo por aquella calle estrecha,  
cuando pasa por San Sebastián  
o ante la remozada Estepa,

es Semana Santa en Antequera  
y aunque seas de fuera  
estoy seguro que te enamorarás de su encanto  
y querrás repetir en más ocasiones porque tiene algo especial,

Porque tienes algo diferente,  
porque has salvaguardado tu esencia,  
porque eres,..... Antequera.

## RECORRIDO POR LA PASIÓN, MUERTE Y RESURRECCIÓN DE CRISTO

Una ciudad de puertas abiertas, en la que, poco a poco, los cofrades van abriendo aún más sus puertas, las del día a día cofrade, las que salvaguardan a sus Sagradas Imágenes, la de sus templos, no cerremos nuestras iglesias, luchemos porque permanezcan más tiempo abiertas, para poder compartir su devoción, para que cuando, sea necesario se pueda desarrollar ese encuentro, para que, quienes vienen de fuera se sientan como en casa, que bonito fue ver aquel día tu trono Soledad en aquella histórica Coronación de nuestra Soledad de Mena.

Todos unidos, puertas abiertas, ayudando a otra cofradía cuando tiene la necesidad del apoyo de alguien de cerca porque todos llevamos a Jesús y María como vela de un mismo barco. Y tu, cofrade, amigo, no seas enemigo de quién es tu hermano en Cristo: conversa, mírale y trabaja unido para que esto tenga sentido. Y el sentimiento cofrade explotará y llegará hasta nuestros núcleos urbanos vecinos ofreciendo su Perdón y acompañando su Dolor en Cartaojal o recorriendo la devoción a María en sus Dolores y rezando por las Almas de quienes se fueron en Bobadilla Estación. Porque la Pasión Cofrade Antequerana se desparrama, de siglos eres heredada pero deberás de seguir cuidándola, queriéndola, conservándola, transmitiéndola, enseñándola a los más jóvenes para que continúe perpetuándose en el tiempo y no desaparezca.

Y de esta manera, iremos anunciando nuestro Amor a Cristo a través de la cruz, Santa Cruz de Jerusalén, quienes labraran tu martirio siempre con esmero y delicadeza, orfebres de nuestra tierra que con sus repujados te prepararan la mejor de las potencias, orfebres de nuestra tierra, que en cada detalle dejáis vuestra señal de amor y entrega como la de quienes ofrecen su tiempo a escuchar, a ayudar al prójimo, compartiendo su tiempo cuando a alguien más le hace falta, gran labor la de Cáritas que se reparten y comparten su pan como Jesús en la Última Cena. Ellos son también los ángeles que acompañan al pie de la cruz en tu subida por las cuestas, de quienes te llevarán en volandas hasta llegar al Pórtico del Cielo, y en el que siempre te empujarán con la ilusión de quien acude en primavera a su Casa Hermandad para comenzar a preparar la que será su salida procesional.

Porque llegará el momento en el que Jesús Entre de forma Triunfal por las calles de Antequera. Lo hará a lomos de su pollino y acompañado del gentío, de quienes son de aquí o de los que vienen de fuera. Llegó del extranjero y le recibieron con Hosannas, tu, que llegas de fuera, no te sientas lejos de casa. Has tenido que dejar todo atrás, tu familia, tus amigos, tu tierra, querido inmigrante, tu también estás en tu casa, seas bienvenido a tu nueva vida, a tu Semana Santa. Se participe de ella y siéntete también parte de nuestras vidas, ya le ves, es Jesús el que en una borriquilla camina y, con su mano, también te ofrece su bendición, acércate, no tengas miedo, tu también eres nuestro hermano. Y, si vienes de fuera, porque estás de paso y su mirada te llamó la atención, quédate y disfruta y recuerda que Antequera es tierra de cruce de caminos pero, también de senderos que traspasan el corazón.

Llamadas al alma que se cobijan desde hace siglos, y que, rezan por ti, para ti, en Ti. Cristo Amigo, que necesitas tiempo para tu oración y caes arrodillado en el Huerto de nuestra Vega, donde nuestros agricultores serán los Ángeles que te enseñen el cáliz de Amor. Oración que rompe fronteras, oración que cada amanecer, cada mediodía o cuando el atardecer llega, es anunciado con el repique de las campanas de los conventos de nuestra tierra. Vida contemplativa que también en tu limonar observas mientras rezas por nosotros los hijos de Antequera. Gracias por vuestras súplicas, gracias por vuestra presencia, gracias por enseñarnos que Dios no se olvida y por nosotros también las diferentes congregaciones te rezan.



Oración que desde niños, nos enseñaron a pronunciar, a educarnos en nuestra familia que Jesús nos amaba desde el primer momento. Dejad que los Niños se Acerquen a mí, y los niños se pudieron acercar engalanados para el momento, con túnicas de terciopelo y bordadas en oro, de túnica larga o corta, seremos tus campanilleros. Serán nuestros Hijos los que con su campanilla te toquen al pasar, los que de hermanaco y mantilla dibujaran en una sonrisa aquello que en unos años alcanzarán, los que ayudaran a que encuentres el camino hacia Nuestra Madre de la Paz. Niño, no estás Perdido, estás en nuestro Corazón bajo tu Dulce Nombre, y aunque la Pasión sea un tormento para alcanzar la redención, se la ayuda y el consejo para tomar una determinación. Que los Niños desde pequeños también tienen su hueco en nuestra procesión, sea de monaguillo o a pie de calle, Niño que cuidas de nuestro mundo, dales tu bendición.

Y recibirán el calor del amor de Nuestra Madre, que en la Trinidad, Piedad le llamaran con amor. Manos abiertas que acogen el cariño de una Madre a todo aquel que busca compasión. Manos que nos cuidan desde pequeños, que nos ofrecen su protección, que nos dan aquel consejo, que nos cuidan aún sabiendo que ellas están peor. Gracias por nuestras madres, gracias por quienes lo pudieron ser por adopción, gracias por ser su guía y tener piedad ante la situación. Ellas serán nuestra protección, quienes nos guíen en nuestro día a día y sepan darnos lo mejor de sí. Y, nos cuidaran con mimo y detalle, como el de las camareras y vestidos de nuestros Sagrados Titulares antes de salir en procesión, ellos cuidan cada instante, les ofrecen sumo respeto y caricia con su labor, para que a pesar del cruel tormento, luzcan de la mejor manera y, también, con su oración.

Oración que podrá ir bajo su túnica, que irá bajo su manto, porque nunca les faltará la petición o el agradecimiento de quién le reza durante el año. Ante tus plantas nos ponemos cuando llega el mes de marzo, Padre, con tu mirada, nos dices tanto, ofreces tu protección y cuidado, para que no falte nada en cada instante, como cada colectivo de nuestra ciudad desarrolla durante el año pendiente de cada detalle. Ahí está Él, el Señor de la Cruz Blanca, sentenciado pero firme ofreciéndonos su compasión.

Ante Ti, ante tus plantas  
Que tienes en tu mirada que siendo de cuenta espera, a mi corazón un  
abrazo lanzas  
Señor del Rescate, Rey de la Cruz Blanca,  
Quienes somos nosotros para decidir el futuro de tu vida  
A pesar de lo que en las Escrituras se avanza

Ante Ti, ante tus plantas,  
cuando la madrugada cae y la saeta cantan  
Señor del Rescate, Rey de la Cruz Blanca,  
El Señor que fue recibido por sus vecinos aun sin poder salir de casa

Ante Ti, ante tus plantas,  
eres la puerta de acceso a una nueva liberación de quienes los Trinitarios  
rescatan  
Señor del Rescate, Rey de la Cruz Blanca,  
Quién soy yo para decirte el futuro que te alcanza

Ante Ti, ante tus plantas,  
con un beso y tres monedas, el intercambio parece que se alcanza  
primero fuimos con nuestras abuelas, luego con nuestros padres y ahora  
en mí, cubres el vacío del tiempo que avanza, no queremos dejarte solo,  
cuando el Martes Santo se acaba.

Ante Ti, ante tus plantas,  
el Señor de la eterna atenta mirada,  
Porque siempre seras nuestro Señor del Rescate, el Rey de la Cruz Blanca.

\*\*

Y cuando el destino no sea como elegiste, o sientas que el corazón se  
rompe en mil pedazos. No olvides que, siempre tendrás el Consuelo de una  
Madre que, te espera muy cerca, en el barrio de San Pedro. Corazón  
iluminado de devoción que transcurre de la Cruz Blanca a la Plaza de su  
Triunfo, nazarenos que iluminan nuestra Semana Santa, no dejéis que me  
pierda en la oscuridad, dar luz en nuestros cortejos para llevarnos a Jesús,  
para llevarnos a su Madre, porque, vuestra luz es señal del Amor que se  
derrama por nuestra calles, de cera derretida por el paso del tiempo, de  
corazones que palpitan también bajo su capuz, siendo testigos silentes del  
sentir de una procesión.

Nazarenos, penitentes, capiruchos, da igual como les llames pero no olvides su espacio dentro del cortejo. No tengas miedo hermano a ponerte un capuz cuando ya no puedes ir bajo sus andas, cuando ya no sabes donde estar, vístete con tu túnica, cingulo anudado y con respeto, acompaña con tu luz en el Camino. Un camino en el que habrá familias rotas de dolor, familias rotas por el devenir de la vida, familias rotas con hijos que ya no sientan su protección, que tengan que rehacer su vida, y, ahí también estará Dios. Se la luz del camino de aquellas personas que cruzan una nueva etapa y,... llévalas a Ella.

Allí le encontrarás, bajo su cielo rojo de amor compartido, ofreciendo su Consuelo a todos sus Hijos, a pesar de la grandeza de su casa, nuestro templo de San Pedro, allí estará siempre Ella, ofreciendonos su más valioso Consuelo.

Consuelo de San Pedro, Consuelo de un barrio unido  
que clama cuando cruzas su puerta, y al son de un vals mecido

Consuelo de San Pedro, Consuelo para el desvalido  
que cada luz que te acompaña, es el alma de un hermano que ya está contigo

Consuelo de San Pedro, Consuelo de mis latidos  
que con tus brazos nos acoges si en algún momento solos nos hemos sentido

Consuelo de San Pedro, Consuelo del tono rojizo  
que vas desprendiendo amor y compasión en cada mecida en cada paso de tu camino

Consuelo de San Pedro, que en Rosario fuiste erigido  
sigue ofreciendo tu protección en cada misterio, en cada suspiro

Consuelo de San Pedro, Consuelo venerado,  
que bajo tu palio, tu rostro deja la candelaria iluminado

Consuelo de San Pedro, Consuelo Soñado  
que en Tí encontramos el amor de una Madre que nunca ha faltado

Madre Mía del Consuelo, Consuelo de San Pedro  
Consuelo que iluminan tu rostro la cera que se derrama cuando llega el  
Jueves Santo  
Consuelo de Antequera, Consuelo de mis desvelos  
Consuelo de nuestra Tierra, Consuelo, Consuelo, nunca nos faltes Madre  
Mía del Consuelo.

\*\*

Y, cuando obtengamos tu Consuelo, notaremos tu fértil fragancia, un perfume como el que nos regalan los adornos florales que nuestros floristas desarrollan y dedican gran parte de su tiempo en ofrecerte para buscar los mejores ornamentos en tus tronos, en tus capillas, en tus ofrendas, a pesar del difícil momento, de los episodios crueles que vivirá Nuestro Señor, allí estará el aroma del ornato floral que nuestros artesanos del mundo de la flor, ofrecerán a La Pasión.

Flagelado en columna pero exaltado en Antequera con peana de carrete, peana servita que elevará en ella nuestras oraciones y promesas. Amarrado a la Columna desde Belén, amarrado a los recuerdos, a la nostalgia, ojalá estar así amarrado a nuestros recuerdos, que nunca se esfumaran, pero en ocasiones, se van, y llega el olvido... Cuantas personas comienzan a olvidar antes de lo que debieran, para ellas también es Semana Santa. El Alzheimer llega a las puertas de la vida sin llamar, como olvidar su mirada, nuestras vivencias, nuestros recuerdos, nuestras fragancias, nuestros sonidos, nuestra Pasión Cofrade.... ojalá tu columna nos sirviera para agarrarnos y no olvidar, pero si, en algún momento nos toca tener que olvidar, ofrecen tu mano y guíanos por el camino del bienestar acompañados de grandes personas que nos hagan más fácil el camino de la vida, al igual que tus hermanacos te llevan por las calles de la ciudad o con fuerza para subir alguna cuesta como cada Jueves Santo.

Y, si, el dolor del olvido no bastara, y el temor por el diagnostico nos hace caer durante la flagelación de nuestras vidas ofertados por el destino, acércanos la túnica del apoyo que encontraremos junto a Ti, arrodillados en la fe.

Porque será ella, tu fe, quien también te dará fuerzas para seguir caminando bajo un capuz, bajo tu pañuelo, a pesar de la quimioterapia o la radioterapia. Señor del Mayor Dolor, cuantas veces te habrán rezado los pacientes tras ser diagnosticados, sus familias, sus amigos pidiendo tu protección y ayuda en una lucha que es difícil pero en la que tú también nos das fortaleza para superar esta etapa para tocar la campana de la cura con ilusión, como cuando con su martillo tu hermano mayor anuncia que llegó tu día, el Miércoles Santo.

Porque como dice su oración, “Cuando sientas tu ánimo hundido, sin horizonte, exento de emoción, si rondan sobre ti las decepciones y no encuentras compresión alrededor, en estos y otros casos yo sugiero, acudas con la fe y el corazón a mirarte en la mirada incomparable de nuestro Cristo del Mayor Dolor”.

## **MAYOR DOLOR – MARCHA: SEÑOR DEL MAYOR DOLOR, JIMENEZ TEJADA**

Con fuerza te rezamos Señor del Mayor Dolor  
a ti que la Legión te eleva lo más alto se nuestra mayor protección

Mayor Dolor de Antequera, Señor que Carvajal te hiciera  
que no te agache la cabeza cuando pases por mi lado, que no te olvide tras  
verte en el traslado

Señor del Mayor Dolor, arrodillado caes en tierra  
los golpes del cruel sayón, que finalmente arrepentido queda

Mayor Dolor de San Sebastián, Mayor Dolor que a ti te rezan  
el Mayor Dolor de tu pueblo que con su luz su confianza en ti llevan

Mayor Dolor de Cristo, de Jesús caído en Tierra  
Azotado y Humillado, pero con una mirada que rompe fronteras

Mayor Dolor ensangrentado, de llagas magullado  
Qué tienes en tus ojos, que cuando pasas por nuestro lado siempre en el  
corazón te quedas

te quedas para que te sigamos rezando  
te quedas para que tu túnica te diera  
te quedas para que acompañe a quien está a mi lado y sin saber nuestra  
ayuda pidiera  
te quedas desde que Andrés de Carvajal te cediera  
te quedas para que te acompañemos siempre en el banco, en el banco  
donde la fe impera  
te quedas para siempre con nosotros, te quedas en nuestro corazón y  
ofreciendo tu protección en Antequera.

Porque a pesar de que cuando llegue el Miércoles Santo la puerta de San  
Sebastián cruzar te viera,  
Mayor Dolor te digo que en nuestras vidas siempre te quedas.

\*\*\*\*\*

Que maravilla de manos de quien te hiciera Mayor Dolor, que maravilla de manos las de Andrés de Carvajal que tanto regaló a nuestra tierra. Que no sólo nos quiso regalarte arrodillado sino con tu Madre que con su Mayor Dolor te acompañaría en cada instante, junto a dos ángeles que le acompañan bajo a su manto, a tu lado, en tu capilla, sin abandonarte durante el año pero, con una bengala de amor al encontrarte en la noche del Miércoles Santo cuando se separa de ti algunos instantes en vuestra procesión por Antequera. Benditas sus manos, las de Carvajal, y la de los imagineros, que nos regalaron, nos regalan y nos seguirán regalando manos protectoras, miradas que traspasan el corazón y a Cristo con sus gubias. Gran labor la que desempeñan en la soledad de sus talleres y que, sabemos conservar en nuestra tierra.

Titulares y devoción heredados de nuestros mayores, los que también viven con entusiasmo cada Semana de Pasión. Bien en una residencia, bien con sus familias, bien en soledad. Ellos que cargan ahora con la cruz del tiempo, con la cruz de la enfermedad, con la cruz de la nostalgia. Para ellos, toda nuestra comprensión, toda nuestra atención, todo nuestro tiempo, ellos lo dieron todo, y ahora nosotros tenemos que saber compensarles. Atendamos a nuestros mayores y sepamos entender y aprender de cómo cargar con la cruz del tiempo.

Una cruz que nos llevará a la salvación, nadie dijo que en esta vida todo fuera fácil. Cruz con la que subes al cerro cada 5 años recordando a aquellos hermanos que flagelantes rezaban solicitando tu protección y amparo, cruz, que a pesar de que los hermanos de los Estudiantes te conceden de carey para que el dolor sea mas liviano, nos recuerda las dificultades que nos podemos encontrar en nuestro día a día. Nazareno de la Sangre, Nazareno Franciscano, por el que el tiempo conserva la devoción de antaño.

Nazareno de la Sangre, Nazareno que la cruz llevas  
Nazareno que tu cruz mira al cielo  
Padre que conservas el sabor de hace siglos  
Cristo que Almogía te reza

Nazareno de la Sangre, Nazareno que la cruz llevas  
enséñanos a portar la cruz como tu bien haces  
a saber comprender que en esta vida todo cuesta

Nazareno de la Sangre, Nazareno que la cruz llevas  
que bajo palio tus hermanacos saben mecer  
siendo portado con elegancia, siendo portado a los sonos de las cornetas

Nazareno de la Sangre, Nazareno que la cruz llevas  
que a pesar del peso en el hombro  
nos miras y tu bendición nos ofertas

Nazareno que la cruz llevas, con el madero hacia delante  
no tuviste miedo del peso de la cruz  
no tuviste miedo de saber que iban a crucificarte

Nazareno de la Sangre, Nazareno Estudiante  
Nazareno del Lunes Santo, como puedo yo rezarte  
Si cuando te observamos en el trono, no puedo concentrarme  
Se me cierran los ojos, y quisiera con la cruz ayudarte  
hermanacos de banda verde que sueñan con sus hombros poder tu peso  
aminorarte

Nazareno de la Sangre, Nazareno franciscano  
Nazareno que desde hace siglos nos acercas al Cielo con solo contemplarte

Nazareno sigue andando, sigue andando hacia delante  
que nosotros te acompañaremos como los flagelantes de la Sangre

Y, si la vida nos intenta separar, Nazareno de la Sangre,  
guíame con cuidado, nazareno,  
pues eres Nuestro Padre,  
el Señor de los Estudiantes.



\*\*

Porque la vida nos pondrá obstáculos por superar, si, no todo será fácil, aunque, también en los renglones torcidos que la vida nos pueda escribir encontraremos a Dios. Nuestra Semana Santa es para todos. Y cuando decimos todos nos referimos a todas las personas, a todos los hijos de Dios, da igual si la vida te puso en el camino el tener que avanzar en silla de ruedas, con un andador, con unas muletas, a través de un fiel perro guía,.... Dios te acompaña en cada paso que das y quiere que le acompañes en seguir compartiendo nuestro mejor regalo que es la vida, no estás solo.

Le notarás en sus sonidos, con el toque de oración,  
le notarás en su fragancia a incienso, a azahar, a cera derretida  
le notarás, a pesar de la dificultad, ante la mirada de quien va junto a sus Pasos  
le notarás, hazme caso, aunque tu ADN haya nacido algo juguetón en esta vida  
le notarás, porque es Cristo, ya llega y ya se acerca a tus pasos desde cualquier acera Nuestro Padre y Nuestra Madre, y están ahí para ayudarnos en cada instante. En cada familia, en cada persona. Sin discriminaciones, porque Jesús amó a todos por igual, ya lo dejó escrito en el Evangelio. Amor libre, sin distinciones, siempre amor, todo amor, sin odio y sin recriminación. Respeto y Amor, porque amaras al prójimo como a Tí mismo.

Y de esta manera, el llevar la cruz será más fácil, Jesús coge su cruz, y mira a todos por igual, ¿Aun no te has cruzado la mirada con el Dulce Nombre de Jesús? Ponte cerca de Él, cuando pase por tu lado este próximo Viernes Santo, y a pesar de la altura de su peana de carrete,.... te sigue mirando. Porque de Dios todos somos sus Hijos, seas como seas. Y, también precisamente es de ser cristiano, el aceptar al otro y no mirar de lado, el saber escuchar, el saber respetar, el saber aprender a amar.

Pero en ocasiones, la vida te puede llegar a encarcelar en una prisión mental que puede derivar en caer en un bucle de sentimientos encontrados y en un mar de posibles tentaciones convertidas en adicciones como el alcohol o las drogas, pero hoy en día, esas tentaciones pueden aparecer también otras muchas realidades que se encuentran más cerca de lo que uno se espera.

Ten fortaleza, y ayuda al prójimo a levantarse, y, si eres tu el que me está escuchando quien tropezó de nuevo con esa piedra en el calvario de la vida, recuerda que, Cristo Cae en el barrio de Santiago pero se levantará, con la ayuda de una piedra que en el camino le sustenta para poder seguir en su camino, en el camino al calvario que será Nuestra Salvación. Para ello, también apoya, escucha, se la roca de quien está a tu lado y tu favor necesita.

Y, si puedes desarrollar todas estas acciones hallaras la Paz. Paz necesaria en los tiempos en los que corren. En los que la política, la economía, la situación del poder rompen familias, ciudades, países,... rompen la vida. Por ello, su presencia es muy importante en nuestro día a día. Seamos también atentos a los refugiados que huyen de sus países en guerra, y llaman a nuestra puerta con desesperación y llanto.

En el más difícil momento, allí te encontraremos Reina de la Paz, Paz del Mundo, Paz de Santo Domingo. Tras cruzar la citarilla, allí te encontramos, fiel a nuestra cita, fiel a tu cita con nosotros. Porque eres necesaria para todos nosotros, eres Nuestra Paz.

Paz que nos hace viajar a la emoción de hace siglos de un pueblo hacia Nuestra Madre

Paz que nos haces embriagar de sentimientos al llegar el Viernes Santo por la tarde

Paz que acompañas a tu Hijo desde Pequeño por el camino al calvario y que, una vez, muerto, le ofreces la Paz tan necesaria.

Madre de la Paz de un mundo que grita de desesperación y llanto de exilios y muertes anunciadas de peligros y obstáculos que traspasar para mantener nuestras vidas en calma

Paz que con tus varales en las esquinas, nos permite observarte y repartir la Paz que el mundo necesita al ofrecernos tu dulce mirada.

Paz de un reino que nos cobija de altas torres y campanarios

Paz que nos ofreces la protección y el abrazo en momentos amargos

Paz de hace siglos que hoy te seguimos observando

Madre de la Paz, Dulce Rostro en esta noche amarga  
Jazmín Soñado de una noche de verano,  
anhelado y deseado,  
que, al contemplarte,  
en nuestro corazón dejarás tu bella faz bordada.

Haznos mensajeros de tu enseñanza, como la paloma que preside tu palio  
Paz de Amor que nos ofreces cada año con tu mirada, cuando te rezamos  
y cuando en la citarilla te despides del Socorro, con tus hermanacos con  
horquillas en alto.

Se Nuestra Paz, se nuestra guía, cuando en silencio te rezo varios  
avemarías.

Para que siempre en Santo Domingo encontremos la Paz, Dulce Paz, Paz  
de Antequera.

\*\*

Que importante es encontrar la Paz necesaria, y en Santo Domingo la  
encontraremos. Nuestra Madre nos aportará esa ayuda, ese consejo para  
también ser Cirineos en ayudar a portar la cruz de nuestros hermanos y  
aquellas personas que lo necesitan en su día a día. Como la gran aportación  
que desarrollan los sanitarios que salvan nuestras vidas y están ahí cuando  
les necesitamos, como en su momento la Santa Mujer Verónica limpió  
también el rostro de Nuestro Señor, para ellos también será Semana Santa,  
aunque la vivirán a través de una pantalla de una habitación o por lo que  
les cuentan aquellas personas que les toca acudir por una urgencia. Días de  
Semana Santa también en los hospitales, para los enfermos y familiares  
que no podrán vivirla a pie de calle.

Semana Santa que será realidad gracias también a nuestros hermanacos y  
hermanacas que portaran con devoción y con plegarias a cada uno de  
Nuestros Sagrados Titulares para que podamos seguir viéndoles pasar por  
nuestros hogares, por nuestras calles, por nuestra ciudad. Siendo cirineos  
de la Pasión Cofrade, como Simón ayudó con su cruz a Jesús Nazareno  
hasta llegar al Portichuelo.

Juntos, con fuerza, al hombro, bien mecido, llevemos a Jesús y a Nuestra  
Madre como se merecen a cada casa, a cada barrio, a cada persona que le  
espera en su puerta, tras su balcón o en su ventana. Llevemos a Nuestros  
Titulares con el corazón, a cada persona que le espera con entusiasmo,

acerquemos a Cristo, acerquemos a María, es la esencia también de nuestra tradición cofrade. Y pidamosle también por quienes nos salvaguardan durante nuestro día a día: fuerzas de seguridad, policía local, policía nacional, guardia civil, ejército del aire, nuestra Legión, nuestra Infantería, nuestros Regulares, voluntarios de Protección Civil; ellos también forman parte de nuestra Semana Santa, quienes son nuestros guardianes, también se rinden ante Jesús y María, porque, son humanos y también tienen sus miedos y peticiones. Días de oración, de agradecimiento, de rezo también para ayudarles en su día a día por nuestra protección y por la de nuestra España cuando ante cualquier situación de emergencia solicita Socorro.

## **SOCORRO - MARCHA SOCORRO REINA DEL PORTICHUELO, GENARO PERALTA**

Ya el tabor de regulares anuncia que la muerte se acerca  
aquel que nacía en un pesebre ya va camino del Calvario  
cuanta dureza está siendo la Pasión a aquel que era nuestro hermano  
a aquel que Dios nos ofreció como su Hijo para encarnarse en ser humano

Hasta el Portichuelo hemos subido, hasta la parte más alta de la ciudad  
entre piedras y miradores no importaba ya el lugar  
todas las miradas se iban hacia su trono que rodeada de ángeles va  
Nuestra Madre del Socorro, qué bonita vas

Ya lo dijo Madre Carmen antes de ir en tu búsqueda y partir al cielo  
Madre Mía del Socorro  
Madre de soberana protección  
Madre que serás Asunta al Cielo, y cada 15 de agosto, en tu pórtico te  
rezaremos

Madre del Socorro Antequerano  
la que consigue consolar nuestro llanto

Madre del Socorro Antequerano  
que con señorío te llevan sus hermanacos cuando llega la tarde del Viernes  
Santo  
y que tras ver de atardecer junto al Arco de los Gigantes,  
bajas hasta el centro desplegando todo tu manto

Madre del Socorro Antequerano,  
quien entre vítores y aplausos  
te claman desde siempre tus devotos que van delante o detrás alumbrando  
Porque aunque el Viernes Santo sea un día de muerte, es también el día de  
tu encuentro con quienes te rezan, te cuidan, te observan, te hablan durante  
todo el año

Madre del Socorro Antequerano,  
ya subes por tus cuevas tras tu Hijo, el Nazareno, pero que al llegar a la  
citarilla el tiempo se pausará para despedirte de la Paz con horquillas de  
tus hermanacos al cielo

Y, en un segundo inesperado seguirás subiendo, seguirás subiendo hasta el  
Pórtico del Cielo,  
y nosotros seguiremos tras de ti caminando  
Porque, Madre del Socorro Antequerano, allí en Jesús te seguiremos  
rezando,  
y cuando la desesperación roce toda mi alma, sabré que en tu regazo  
siempre me estarás esperando.

\*\*\*\*\*

Y, subiendo hasta la cima, allí te exaltaron en la cruz.  
No te pude ver, eras tanto para mí, que tuve que retirarte la mirada porque  
ver tu cuerpo allí clavado, desgarraba mi alma. Pero me dejaron acercarme  
a Tí, ¿como yo, iba a tener el privilegio de tenerte tan cerca?, y Tú, tan  
humilde como siempre me ofrecías a Tu Madre, para que también fuera la  
mía para siempre, que allí arrodillada y afligida te acompañaba junto a  
nuestro hermano Juan y Maria Magdalena. Y, además, te acordabas de  
nuestros agricultores bendiciendo nuestra vega al filo de la madrugada.  
Siempre presente, siempre Misericordia.

Aprendamos un poco más de ti, de ser como tú, de abrir nuestro corazón,  
de saber escuchar, de acompañar al pobre en todos sus sentidos, al que lo  
está pasando mal, al que necesita un plato para comer como desarrollan los  
voluntarios del Comedor Social, en estos días de Semana Santa, allí  
también estará Dios, compartiendo su pan con quien de verdad lo necesita.  
Cristo de la Misericordia, expiras y... tu amor multiplicas desde San Pedro  
al llegar el Jueves Santo.

Un amor que, se derrama cuando por el barrio les ves pasar. Y, que importante, es, amigo cofrade, la implicación de un barrio con su cofradía y, que nuestras cofradías cuiden a sus barrios, durante el año y, durante su salida procesional cuando llega Semana Santa, el acercarlos a Jesús y María a quienes son sus custodios durante el año, a quienes le sienten cerca, durante su día a día. Días en los que, bordadores dedican también a tejer e hilar costuras de amor a Nuestros Sagrados Titulares. Cada puntada, un beso a Nuestra Madre, y hablar de bordados antequeranos es hablar de piezas únicas que tan sólo verán si se acercan a nuestra Semana Santa. Palios únicos, altos, elevados, peanas de carrete, de exaltación a María, como el de Dolores.

En el convento de Belén le encontraremos y saldrá ante el resplandor de hace siglos  
bordados de antaño que se entrecruzan con nuevos hilos de juventud  
cofrade que le sigue atesorando, porque aunque los sueños se nos rompan en pedazos, Nuestra Madre siempre aguardará con su corazón Servita.

Dolores de Santiago, Dolores de Belén  
Dolores de una Madre ante el sufrimiento de su Hijo  
Dolor marcado a fuego en su corazón, pero de Amor inundado

Dolores frágil y eterna  
Dolores que nos cuidas y amparas  
Dolores, Madre Servita Antequerana  
Dolores, protectora de nuestra vega, de la que cada año sus agricultores espárragos ponen a tus plantas  
Dolores, que tu corazón siete dagas sientes traspasadas

Dolores que te rezan, cada año con delicadeza tus queridas clarisas aun en la distancia que cada Jueves Santo en tu templo por unas horas dejas  
Dolores, tu mirada compartes en la tarde noche del Jueves Santo con el pueblo antequerano  
Mirada de hace siglos, de dolor traspasado pero plagado de amor a pesar de tu corazón apesumbrado.  
Queremos ser tu paño de lágrimas en este día y mostrar nuestro cariño entre vítores y guapas  
que comparte tu barrio de Santiago y suenan hasta la parte más alta.

Dolores que inundas Antequera de tradición y siglos de fervor  
Que compartes tu mirada a aquella persona que necesita de tu atención  
Que te fundirás en hermandad con tus hermanos del Consuelo en el día del amor fraterno  
y al llegar de nuevo a tu barrio seguirás transmitiendo la tradición corriendo la vega hasta los cerretes, hasta donde observas y proteges nuestro campo pero también bendices a quienes nos dejaron y ahora te acompañan y ven tu Jueves Santo desde el celestial palco.

Y, volverás a bajar la Cuesta Archidona entre aplausos y efusividad de un pueblo que te ama tanto, porque vuelves a tu plaza ante el calor y el cariño de tu pueblo que te espera y te reza, como ocurre en el interior de tu templo cuando pasas por Belén cada día del año.

Dolores, Nuestra Dolores del barrio de Santiago,  
alivia nuestros llantos y debilidades  
y danos fuerza para seguir adelante a pesar de las flaquezas  
Acompáñanos en nuestro día a día y sepamos compartir el amor que nos dejas

Dolores, querida Dolores, que con tus suaves mecidas de cada Jueves Santo,  
son brisas de amor perfectas a un pueblo y un barrio que en especial te venera  
Dolores, gran Señora Nuestra, Dolores de Antequera.

\*\*

Y, entre tanto dolor, encontraremos tu compasión. Y el alivio en la Salud, estoy seguro, porque Nuestra Madre también nos ofrece Salud desde este barrio de Santiago, porque hay que vivir cada instante como único, todo es un regalo de Dios y tenemos en este aspecto que saber disfrutar y aprovechar cada segundo. Aquellos que el corazón les dio un aviso, bien lo sabrán, por eso, sigue cuidando del motor de tu organismo y riégalo con cariño y buenos momentos.

Porque ya llegará el día en el que tengamos que acudir a la Casa del Padre, donde Jesús ya partió, y lo hizo en Buena Muerte. Santo Crucifijo, que nos anuncias que con tu Cruz nos liberaste del pecado original. Iluminemos tu camino, hagamoslo con la cera, para seguir dando luz de tu Misterio y entrega de amor, cera que para estos días desarrolla un sector tan importante como el de las cererías. Para dar luz siempre a nuestro Cristo Rey, a nuestro esperado Mesías. Iluminar nuestras vidas bajo la redención y el amor de Nuestro Padre que entregó su vida en un madero, ante la ansiada agonía que se mostraba en el ambiente de aquellos que le querían y se encontraban en el monte de la calavera, en el gólgota de la Pasión, pero también del Amor de Dios.

Y alumbremos en familia, transmitiendo el valor de la fe, de padres a hijos, de abuelos a nietos, de tíos a sobrinos para que, la luz de la tradición y nuestra fe nunca se apague. Siempre apoyando en familia, siempre estando ahí, a la Vera de la Cruz como estuvo María. Siempre junto a Él a pesar de la adversidad, a la Vera de la Cruz a pesar de las circunstancias y del dolor. A la Vera de la Cruz, como nuestras imágenes procesionan junto a sus bandas y acompañamientos musicales, que importante son nuestros músicos, y sus compositores, sin ellos no tendríamos música en nuestra Semana Santa, no tendríamos una banda sonora que nos dejaría sensaciones únicas y momentos infinitos en nuestra memoria. Importante la música pero no se olviden, estar siempre, junto a la Cruz, a la Vera de la Cruz, como estuvo Nuestra Madre atenta con su maravillosa mirada.

Siempre junto a la cruz, de quienes están pasando por una enfermedad o una infección y nos necesitan. Ayudando, y no creando estigmas: enfermedades raras, tuberculosis, hepatitis, SIDA,..; sepamos estar al pie de la cruz, acompañando a nuestros hermanos como Nuestra Madre de la Dulce Mirada, Nuestra Señora de la Veracruz.

Y estando así, junto a la Cruz, nuestras emociones dibujaran lienzos de emociones, como los que nos regalan los pintores o restauradores que desarrollan grandes obras a las que también esbozar devoción o nos protegen nuestro patrimonio. Patrimonio Heredado de hace siglos y que han hecho posible que obras como el insigne Cristo Verde prevalezca sobre nosotros. Cristo Verde que, nos acompaña en nuestras vidas desde 1543, siendo una de las imágenes procesionales de nuestra Semana Santa más antiguas de la provincia.



Verde su carnación, tras la muerte, verde banda de sus cofrades y devotos.  
Cristo Franciscano, Cristo venerado, Cristo Verde.

Cristo que junto a Nuestra Madre de la Veracruz y tras los pasos de Nuestro Nazareno de la Sangre seguirás repartiendo tu amor desde el madero cuando llega el atardecer primaveral del Lunes Santo desde tu templo franciscano; porque ha llegado el momento de que las tinieblas cubran el cielo, ha llegado el momento de que se cumplan las profecías, ha llegado el momento del mayor sacrificio de Amor, Señor, perdónales porque no saben lo que hacen. Cristo expira, Cristo transmite sus últimas gotas de sangre de amor al ser traspasado por la lanza, para posteriormente ser descolgado y ser abrazado por su Madre, Nuestra Madre, por última vez; Madre de las Angustias, amor de Madre.

Cristo ha muerto. Ha muerto el Señor. Atrás quedó su entrada triunfal, su oración en el huerto, sus plegarias a la muchedumbre, su paciencia en la sentencia, su cruel flagelación, su distante humillación, su difícil subida al calvario, su dura crucifixión. Cristo muere, y en Antequera es acompañado por el respeto, por la mujer ataviada de mantilla, que en nuestra Semana de Pasión también es compañía y guía de luz en algunos cortejos. Ahora tan sólo quedará el silencio, el respeto, la oración, llegó su muerte.

## **CRISTO YACENTE – LA MADRUGÁ, ABEL MORENO**

El muñidor ya anuncia con su peculiar sonido que desde el Carmen saldrá el Amor de los Amores

Todas sus enseñanzas que nos dejó y, le crucificamos

El hombre fue un lobo para el propio hombre y le mató

No tuvo lamento, ni llanto, ni compasión; tan sólo burlas, escarnio y tentación.

Llegó el momento de ponerle en un sepulcro, pero tenía que ser un sepulcro especial

para ello hasta tres generaciones tuvieron que labrar aquel lugar dónde sus restos descansaran

Padre Nuestro que estás en el Cielo,  
ahora llevamos tu cuerpo inerte

Santificado sea tu Nombre,  
siempre aguárdanos tus enseñanzas y danos fortaleza para seguir adelante

Venga a nosotros tu Reino,  
se ejemplo y luz en nuestras vidas para poder encontrarnos con quienes ya  
se fueron

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo,  
ahora que en tu sudario dejamos tu cuerpo heredado de hace siglos

Ya no queda nada más que hacer, tan sólo rezar y recordarte  
Las calles de la ciudad se van apagando,  
Nuestra alma parece asfixiarse

¿Por qué Señor te hicimos esto? ¿Por qué Padre fuimos tan egoístas  
contigo?

¿Por qué no te escuchamos? ¿Por qué no respetamos tus enseñanzas? ¿Por  
qué Señor, por qué?

\*\*\*\*\*

Padre Nuestro, los rezos ya suenan en los ecos de nuestras calles ante el  
rugido del tambor de la muerte, el susurro del rezo del rosario y una gran  
nube de incienso. Desde el barroco de nuestro Carmen, tu muerte a todos  
nos sobrecoge, el silencio impera, Jesús ha muerto, que haré ahora sin ti,  
quién a Dios tiene, nada le falta, solo Dios basta... pero porqué Señor,  
porqué esta agonía, porqué esta melancolía, porque te vas...porqué.

**SOLEDAD – MARCHA VIRGEN DEL VALLE, DE VICENTE  
GÓMEZ-ZARZUELA**

Y en ese silencio, en esa oscuridad, en ese momento, una luz brillaba en tu rostro, Madre de la Soledad, me recordaste que hay tantas personas que tienen que vivir cada día solas, porque se quedaron sin familia, porque sus familias se olvidaron de ellas, porque el estrés diario les dejó solos. No nos dejes solos, no me dejes solo, ya son 20 años junto a Tí, aunque 30 desde que por primera vez te vi, y a pesar de ser muy pequeño, ya sabía desde los barrotes de mi balcón que, siempre estarías ahí y nunca nos dejarías solos, nunca dejarías solo a tu pueblo de Antequera.

Cuando la Soledad sale a las calles en la noche del Viernes Santo,  
una estampa añeja recorre nuestra ciudad,  
esencia de nuestras cofradías

Madre de la Soledad y el silencio  
Madre de la Soledad y el lamento  
El luto comienza en el Carmen y se traslada por toda la ciudad,  
pero sentimos tu compañía

Madre de la Soledad sigue protegiéndonos  
Madre de la Soledad no nos sueltes de tus manos  
Sabemos que llevas los clavos y la corona de tu Hijo  
de tu Hijo yacente amado  
Cuanto amor desgarrado entre esos benditos dedos entrelazados

Madre de la Soledad guíanos con la luz de tu palio  
llévanos con cuidado hasta volver a encontrarnos  
Madre de la Soledad, Madre Antequerana  
escucha nuestros lamentos y cobíjanos bajo tu manto

La flor de tus alhelíes  
embriagan tanto dolor y lamento al observarte por nuestras calles  
la flor que tu camarera siempre pondrá con el amor y el respeto de su  
madre y sus antepasados:  
Nuestra querida Blanca, que desde el cielo admirará entusiasmada a  
Nuestra Madre  
como cuando bajaba por Cuesta de los Rojas y le esperaba en su balcón  
emocionada de ver conseguido que el patrimonio de nuestra Antequera, de  
nuevo era utilizado para seguir potenciando tu amor, el amor a Nuestra  
Madre, para que nunca nos falte y siempre nos acompañe.

Madre de la Soledad, te cogeré de la mano  
y sentiré que siempre estarás ahí a mi lado  
en todo momento, en los buenos y en los malos  
Enséñanos a seguir mirándote con cuidado y con agrado  
Y se la puerta abierta de acogida para aquellas personas que en Soledad,  
también suspiran tu llanto.

Madre de la Soledad, Palio Antequerano  
Madre de la Soledad, yo que te quiero tanto  
Hoy te presto mi voz y te acompaño en este duelo de amor tan trágico.  
No me dejes nunca, aún en los peores momentos  
Se mi guía, se nuestra compañía en los momentos más amargos

Porque aquí en el Carmen te encontraremos durante el año  
y el Viernes Santo por la noche para poder compartir tu amor heredado de  
antaoño  
Madre de la Soledad, cuídanos siempre a quien te amamos  
Se nuestro soporte en el caminar en los momentos de soledad y duelo  
Y, que el día que nos toque partir hacia el Padre,  
te esperamos Madre, que nos des de la mano,  
para reencontrarnos con nuestros mayores, para reencontrarnos con  
quienes se fueron sin hacer daño.  
Soledad de Antequera, no te olvides de tu pueblo que te ama tanto,  
y cubrenos siempre bajo tu manto

\*\*\*\*\*

Yo se que estarás ahí, confío en ti, como tu confiaste en el ángel Gabriel al  
decir que sí, ante el compromiso de Dios de ser la misma madre de  
Nuestro Señor Jesucristo. Gracias Madre por estar ahí, gracias por  
ofrecerme tu abrazo, por escuchar nuestras plegarias, por todo este tiempo  
en el que hemos seguido tus pasos atentos a Jesús el Nazareno. Y en la más  
absoluta oscuridad, nos acariciaras con tu mirada para seguir adelante, para  
darnos el empujón necesario como el aliento fresco que nos dejan nuestros  
jóvenes cuando llegan a nuestras cofradías.

Que importante son ellos, son el futuro y el presente. El futuro para seguir el paso de sus mayores, y el presente para ofrecer nuevas ideas y empuje a quienes ya formamos parte de las hermandades. Gracias a la juventud, nuestra tradición seguirá adelante, así que no dejemos que los jóvenes sean tan sólo soñadores, limpia platas ni traemecosas. Demosle la oportunidad de escuchar, aprender y ofrecer también sus ideas para que nuestras cofradías sigan avanzando. Ellos serán también la fuerza para seguir adelante y llenar de esperanza nuestras cofradías.

## **ESPERANZA – MARCHA: SIEMPRE LA ESPERANZA, DE JESÚS JOAQUÍN ESPINOSA DE LOS MONTEROS.**

Porque cuando menos te lo esperas Ella llegará a tu corazón  
Será siempre Nuestra Esperanza aún en el peor momento de nuestra vida  
Esperanza de Amor y Paz  
Esperanza de Consolación Agustina

Esperanza que desprende a su paso, la alegría y algarabía de que hay más que esta Vida  
Esperanza que nos enseña que la vida continúa, que Dios nos acompaña y es nuestro guía  
Esperanza del anhelo de que todo puede suceder y volver con más fuerza  
Esperanza del amor repartido de una Madre que no olvida a ninguno de sus Hijos

Madre de Consolación y Esperanza que repartía su bendición en la tarde del Domingo de Ramos,  
y ahora vuelves a mi, en mi corazón, aquella mirada que me dejaste para recordar que en cada momento Tú también habías estado

Madre de la Esperanza, la que siempre espera  
Hoy te vuelvo a mirar de frente para iluminarme con la luz de tu mirada  
Pues la Reina del Cielo durante la Semana Santa nos ha acompañado  
Y su nombre no es otro que Esperanza

ESPERANZA, si tu palio suena,  
lo hace a hermosa nana, aquella que rezábamos cuando el mes de diciembre andaba ante la expectación de llegar a ser la Madre seleccionada por un Dios mismo que se fijó en su sencillez de su mirada.

Esperanza, cuando tus hermanacos te mecen,  
lo hacen al son de marcha de palio, aquella en la que sus bambalinas  
rozaran balcones y rejas  
repartiendo su algarabía de un Dios que regresara a la Tierra al tercer día  
como las Escrituras rezan.

Esperanza, cuando tu nombre suena,  
Sonaría a marcha celestial de embrujo y bulería, de duende flamenco y  
algarabía, de composiciones clásicas y melodiosas, de dulces cantos de  
religiosas que a pesar de los muros de sus templos transmiten con el mayor  
amor y fe de vida.

Esperanza, cuando tu nombre se siente,  
lo hace al son de marchas que nos ayudan a rezar a tus pasos, al pasar por  
tus plazas, de San Agustín y de San Sebastián, con suaves mecidas y  
dulces miradas de tus pollinicos emocionados.

Porque cuando llega la primavera,  
la Esperanza recobra su sentido  
con el tacto de la cera  
con el aroma del incienso  
con el sabor de la canela  
con el color de las flores  
porque mientras haya Esperanza... hay vida.  
Y volverá Cristo a la vida, a nuestra querida Antequera.

Gracias Madre de Consolación y Esperanza por ofrecernos tu enseñanza en  
la tarde del Domingo de Ramos y que tendremos presente durante toda la  
Semana Santa, y durante todo el año.  
Porque la Esperanza es la Madre de todas, es la Madre que desde la puerta  
San Agustín, con petalada de amor ,siempre traspasa, para estar junto a  
nuestras vidas, para quedarse en nuestras almas.

Y, ese es el mayor significado de nuestra Semana Santa, sin resurrección  
no hay Pasión, y sin Esperanza no hay vida.

Por eso nunca pierdas la Esperanza, porque Nuestra Esperanza siempre  
estará acompañándonos

A pesar de las dificultades y la lucha, siempre nos mostrará su mejor regalo

Que Cristo vivirá para siempre, y seguirá junto a nosotros porque ha resucitado.

\*\*\*\*\*

Somos vida, y por tanto, morimos para renacer y renacimos para morir, y así resucitar mil veces. Nunca olvides que esta Pasión y Muerte, no es el final, solo es el comienzo de algo mejor.

Algo mejor que hay que contar al mundo, y por eso, también los medios de comunicación dejamos ese mensaje de Esperanza y Vida a todas aquellas personas que por algún motivo no pueden estar cerca de ellos. Somos los encargados de acercar a Cristo al interior de los hogares, de los hospitales, de las residencias, de aquellas personas que se encuentran fuera de su tierra y les toca verlo a través de kilómetros gracias al Internet. Por eso, los medios, llegamos a ser también como otro Hermanaco, pero que se pone cada día el color de una cofradía, la cofradía de Cristo por acercar nuestra tradición y devoción a otras miradas. Penitentes de una actualidad imperiosa que durante unos días intenta compartir y hacerse eco de lo que ocurre en nuestras calles y de acercar los sentimientos y la emoción a través de las pantallas de televisión, de nuestros teléfonos móviles y dispositivos digitales, o a través de las páginas de un periódico y las ondas de radio. Gracias compañeros y enhorabuena por la labor que se desempeña de poder seguir cumpliendo con su estación de penitencia a aquella persona que por cualquier motivo se encuentra fuera o no puede salir de casa, y por acercar el día a día de nuestras hermandades, aquello que muchas veces no se ve a simple vista a todo el mundo para que nuestra tradición cofrade nunca acabe.

Cristo Vive, y todos los cristianos tenemos también que anunciarlo. La Semana Santa no tendría sentido sin el Domingo de Resurrección. Olvídate de la pena, será tiempo de alegría. Cristo está junto a nosotros, ya rebosa la mañana de alegría. Cristo procesiona y camina por nuestras calles, bajo el son del mensaje de amor eterno y del que siempre confía.

Cristo vive y camina con amor por las calles de Antequera  
Amanecer de domingo de resurrección  
de domingo de promesas cumplidas

Cristo vive y a pesar de tener su cuerpo traspasado con llagas de dolor  
se convierten en llagas de bendición por las calles en las que transita  
acompañado del color de nuestras hermandades y niños  
De nuestros campanilleros de lujo que hoy sus campanas ya no redoblan a  
tristeza sino a júbilo y alegría porque Cristo seguirá caminando en nuestras  
vidas.

Cristo Resucitado, Cristo Antequerano  
que con el amor de las franciscanas de los Sagrados Corazones  
alcanzas la Victoria de la fe y de corazones ilusionados.

Cristo Resucita y Antequera debe de acompañarte, porque aquel que sufría  
ante Herodes, aquel que fue despreciado, muerto y sepultado, hoy camina  
victorioso por calle Infante rodeado de quienes le rezaron,  
y nunca perdieron su confianza, en que Dios estaría a nuestro lado.

Cristo camina, y los cofrades le acercamos a los demás, desde la cruz guía  
hasta quien va guiando a la banda tras el trono que cierra, todos somos  
importantes en el cortejo, y también el que está en la acera. Es la Semana  
Santa para todos, y hemos tardado un año en volver a tenerla al borde del  
tacto de nuestros dedos.

Ansiada llega, ansiada espera  
Con el paso de nuestros años hemos ido descubriendo el valor del tiempo  
Y el valor de cada latido de nuestro corazón  
Ahora se abren las puertas para vivir un sueño inmenso de olor a  
primavera

Bobadilla Estación iluminará el inicio de la Pasión recordando a quienes  
ofrecieron sus Almas y que viviremos unos días plagados de Dolores, en la  
jornada del Viernes de Dolores, Viernes de ilusiones que se acercan, de  
momentos cofrades que llegaremos de nuevo, un año más, pero diferente, a  
compartir con nuestros hermanos.



Antequera vivirá su Domingo de Ramos, con las palmas de los más pequeños hebreos entre sus manos, escuela cofrade por siempre, San Agustín abrirá sus puertas para ser el arco que acoja a Jesús a su entrada Triunfal a lomos de un borriquillo que con humildad quiso ser su acompañante, para llegar hasta un Getsemaní de oración sin perder nunca Nuestra Consolación y Esperanza.

Porque tocarán días de caminar con el peso de la cruz hacia el Calvario, de sudar Sangre y agonías, como la sangre derramada por nuestro Cristo Verde ante su recordado monte de claveles rojos que Puri Campos inundaba y enseñó a sus hijas y nietas, para recordar que siempre estaremos a la Vera de la Cruz al llegar el Lunes Santo.

Y un rosario de penitencia acompañará al Señor del Rescate que desde la Cruz Blanca anunciará junto a sus tradicionales mantillas que la Piedad arrojará a las crueles decisiones que a veces tocará afrontar en nuestras vidas, pero que siempre serán rescatadas como nos comparte el corazón trinitario antequerano de la jornada del Martes Santo.

Para, a pesar de la sentencia, elevar victoriosos los momentos de Mayor Dolor a hombros de caballeros Legionarios, que venidos desde Melilla, Ronda o Almería, desgarrarán el corazón de los presentes durante el Miércoles Santo ante el Mayor Dolor de una Madre ante el sufrimiento de su Hijo, Nuestro Padre.

Un Padre bueno que comparte y se reparte en la tarde del Jueves Santo, y que en Antequera muestra el abrazo de dos barrios, el de San Pedro y Santiago.

Enseñándonos su Misericordia y ofreciéndonos su Consuelo. Ante las columnas en las que nuestras vidas se atan, y a pesar de las caídas con el peso de la Cruz que podemos sufrir pero siempre seguir caminando junto a Nuestros Dolores, para seguir corriendo y compartiendo nuestras tradiciones, nuestras vegas en las que nuestros agricultores también nos ofrezcan la mejor cosecha para nuestras vidas. Y, allí en la Vega, Cristo nos ofrecerá su Perdón desde el anejo de Cartaojal, donde los lamentos de Dolores llegarán hasta la Peña.

Una Peña de los Enamorados que será testigo de la jornada del Viernes Santo, de un Niño Perdido que es anunciada su Pasión y aceptada con confianza al Padre, para ofrecer a pesar del peso de la cruz la mejor mirada de Nuestro Dulce Nombre, y tener una Buena Muerte para alcanzar la Paz. Una Paz que aguardará en la Citarilla para comprobar como el Hijo del Hombre alcanza el cielo con la algarabía de la cruz de Jerusalén que nos dirá que a pesar del cansancio y el dolor siempre tendremos alguien que nos acompañe y que nos ofrecerá a su Madre, Madre Mía del Socorro para secar nuestras lágrimas y poder subir al mismo Pórtico del Cielo en nuestras vidas.

Una vida corporal que será temporal, porque la carne morirá pero nuestra alma se unirá algún día junto a quienes partieron, será un entierro triste, oscuro, trágico, pero esperanzador, donde nuestra Madre estará a nuestro lado para estar presente siempre en aquellos momentos de Angustias y Soledad.

Porque, a pesar de la oscuridad y las tinieblas que nos pueda dejar la madrugada del Viernes al Sábado Santo, ya lo dice el refrán que, el Sol siempre saldrá por Antequera y Cristo Resucitará al tercer día como dijeron las escrituras para acompañarnos cada día del año. Cristo Vive y seguirá caminando por nuestras calles en la mañana del Domingo de Resurrección arropado de las realidades creyentes de nuestra tierra, y por las cofradías de Pasión que hicieron especial esta evangelización en nuestras calles y que practican durante todo el año, junto al relevo de nuestras hermandades y asociaciones de Gloria que nos seguirán mostrando que nunca hay que perder la Fe y que en Antequera, Cristo y María nos seguirán mostrando su protección desde cada templo, desde cada barrio. Con el despertar del Rocio, la bendición de María Auxiliadora o el cuidado del Señor de la Verónica.

Llega el momento de caminar enamorados del sonido de las cornetas, de los tambores, de aquella marcha que escuchamos por vez primera, de la puerta de madera que se abre para iniciar un nuevo cortejo procesional que nos llevará a Cristo y Nuestra Madre.

Llega el momento de inundarnos de su olor a azahar, de volver a ser niños, de recordar nuestra infancia cofrade, de compartir momentos con quienes serán el futuro, y de anhelar a nuestros antepasados.

Llega el momento de volver a esa esquina, de volver a esa acera, de volver a ese balcón, de ofrecer nuestro amor convertido en petaladas al pasar por nuestras casas, para ofrecer nuestras saetas nacidas del corazón improvisado de quien se emociona al cruzarse con sus benditas miradas.

Llega el momento de entrar en una Jerusalén convertida en Antequera, donde la Piedad ofrezca al Rescate el Mayor Amor que se convertirá tras el Mayor Dolor acontecido durante la tormenta. Que los azotes en columna y sus cruentos Dolores, no sean otro alivio que el Consuelo y la Misericordia de quienes le recen buscando la Paz y el Dulce Nombre de quien observa en este caminar, que aún caído y marcado por la Sangre, Muerte y Violencia, poder estar a la Veracruz en momentos de Socorro y no olvidarnos de la Soledad tras su Santo Entierro, para que la Esperanza siempre esté junto a nosotros en cada Getsemaní y... volver a resucitar en nuestras vidas.

Porque parecerá que siempre es lo mismo, pero cada año será diferente, como cada instante es de alguna forma u otra distinto en nuestras vidas. Quédate con ese solo de cornetas, con cada redoble de tambor, con el bonito sonido del silencio y el crujir de su palio.

Hemos esperado todo este tiempo, y ese tiempo de nuevo ha llegado, para vivir de nuevo nuestro tan esperado sueño.

Así que, querida y amada ciudad de Antequera, llegó en esta nueva primavera, nuestra Semana Santa: vividla, cuidadla, abrazadla y jamás, nunca jamás la olvides.

He dicho.

